

La destrucción de un país

Antonio De La Cruz

Director Ejecutivo

8/Mar/2017

Después de 18 años de los gobiernos de Maduro-Chávez, Venezuela ocupa los últimos lugares en los índices de referencia internacional, mostrando la destrucción del sistema político-económico-social del país.

En el **Índice de Competitividad Global 2016-2017**, Venezuela alcanzó el lugar 130 entre los 138 países medidos por el Foro Económico Mundial (**FEM**), y el último puesto entre las economías evaluadas de América Latina y el Caribe. Según el FEM, los factores que más afectan para hacer negocios en Venezuela son: el control de cambio -implantado desde el año 2003-; la inflación -la más alta del mundo-; la inestabilidad política -violación de la Carta Interamericana-; la inseguridad (crimen y robos) -la más alta del mundo-; la burocracia; la corrupción; y la inamovilidad laboral -decretada en 2004 y sucesivamente prorrogada, la última vez hasta 2018.

En el **Índice de Percepción de la Corrupción 2016**, Venezuela obtuvo la posición 166 de 176 gobiernos evaluados por la Organización Transparencia Internacional, y en la **Región ocupó el último lugar** -sigue siendo el país más corrupto de Latinoamérica. De acuerdo a este resultado, el gobierno venezolano está plagado de instituciones y empresas públicas poco fiables y cuenta con un **poder judicial** débil, subordinado al poder ejecutivo. Basta recordar las investigaciones que llevan a cabo los **fiscales en EE.UU** sobre la corrupción en la estatal petrolera venezolana, PDVSA, y el bloqueo por parte del **Tribunal Supremo de Justicia** de Venezuela para que la Asamblea Nacional venezolana no investigue a Rafael Ramírez, expresidente del PDVSA, por el delito de corrupción.

En el **Índice de Prosperidad 2016**, Venezuela clasificó en el puesto 121 entre 139 países. Según las mediciones realizadas durante 10 años por el Instituto Legatum, **Venezuela ha conseguido a nivel mundial la mayor caída en este Índice**. Además, el desempeño del país bolivariano en las Américas es el peor, ubicándose en el último lugar. Desde el 2007, en el subíndice de Calidad Económica ha caído 20%. El Instituto Legatum establece la causa raíz de la grave crisis que atraviesa Venezuela en **la gobernanza**, en la cual el país está colocado entre los últimos cuatro puestos del ranking mundial.

En el **Índice de Miseria 2016** Venezuela encabeza la lista, siendo su tercer año consecutivo como el país más miserable. El profesor **Steve Hanke**, autor del índice modificado señala que es una guía para evaluar de manera rápida y sencilla el desempeño de una economía. En el caso de Venezuela, la alta inflación es la causa fundamental para tener la economía más arruinada a nivel mundial.

Cuando estos índices, que miden el desempeño de los gobiernos en 130 países o más, excepto en el Índice de Miseria, que sólo incluye las peores 59 economías de mundo, son evaluados con los resultados de las Encuestas sobre Condiciones de Vida en Venezuela (**ENCOVI**), en el pasado mes de febrero se observa una relación causa efecto.

En cuanto a la pobreza, *“los niveles de pobreza de ingreso se mantendrán y seguirá aumentando la pobreza estructural”*. En alimentación, hay un *“cambio brusco en el patrón de alimentación, hortalizas y tubérculos que desplazan a las proteínas de alto valor biológico”*. Además, *“se acentúa la desigualdad en la calidad y cantidad de la alimentación (acceso, disponibilidad y seguridad muy comprometida)”*. Y *“aproximadamente 9,6 millones de venezolanos ingieren dos o menos comidas al día”*. En la salud, las condiciones de desprotección a la población regresaron a principios del siglo XX con tendencia a empeorar. En seguridad, el 76% de los fallecidos en 2016 fueron menores de 35 años, y el nivel de violencia ha autoimpuesto una especie de *“toque de queda”* en la sociedad venezolana.

Los Índices y las encuestas, ENCOVI, exponen que la crisis económica-social en Venezuela es estructural y no de situaciones coyunturales, por lo que el gobierno de Maduro no tiene solución para devolver la prosperidad a Venezuela. Más bien, las medidas que Maduro ha tomado o mantenido en los últimos dos años, 2015 y 2016, han empeorado el resultado en los Índices, ocupando los últimos lugares en la región, y las condiciones de vida en Venezuela. La consecuencia ha sido el deterioro profundo de las instituciones y del tejido social.

Como un ejemplo, el grupo de países que acompañan a Venezuela en los últimos lugares en el Índice de Competitividad son: Liberia, Sierra Leona, Mozambique, Burundi, Chad, Mauritania y Yemen. Todos con condiciones de vida precarias.

De seguir Maduro aplicando las mismas políticas de los últimos 18 años, continuará fortaleciendo la destrucción del país, profundizando el fracaso social, político y económico en Venezuela.